BUFOS ARDERIUS.

GALERIA

DE OBRAS LITERARIAS Y DRAMÁTICAS.

POR ANDAR A PICOS PARDOS.

COMEDIA EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

DON ANTONIO DE SAN MARTIN.

MADRID:
Imprenta Española, Arco de Santa María, 7.
1871.

Repertorio de las obras que administra la Galería de los «Bufos Arderius,» en todos los teatros de España y Ultramar.

ACTOS.	TITULOS.	PROPIEDAD.
4	Los cómicos de la legua.	Libro.
4	La Gran Duquesa.	Música.
4	Genoveva de Brabante..	Libro y música.
3	El Suplicio de un hombre.	Libro y música.
3	El robo de Elena..	Tercera parte del libro.
3	Un casamiento republicano.	Libro y música.
3	La bella Elena.	Mitad libro y toda la música
3	La Suegra del diablo.	Libro y música.
3	Mefistófeles.	Libro.
3	Soto, Sotillo y Compañía.	Comedia.
3	Los órganos de Móstoles..	Música.
3	Los infiernos de Madrid.	Idem.
3	El Rey Midas..	Idem.
2	La Favorita.	Idem.
2	Punto y aparte.	Idem.
2	Pablo y Virginia.	Toda la música.
2	Las Amazonas del Tormes	Música.
2	El Jóven Telémaco..	Idem.
2	El hábito no hace al monje	Idem.
2	Franchifredo.	Idem.
1	Los Estanqueros aéreos.	Libro y música.
1	Las cartas de Rosalía.	Idem idem.
1	Soy mi hijo.	Idem idem.
1	Las tres Marías.	Idem idem.
1	Los dos amigos y el oso.	Comedia.
1	Genovevita.	Libro y música.
1	Y Ferochi Romani.	Opera burlesca, libro.
1	Tanto corre como vuela.	Música.
1	La casa Roja..	Música.
1	Los Peregrinos.	Idem.
1	Recuerdos de gloria.	Idem.
1	Santiaguillo.	Idem.
1	Impresiones de viaje.	Idem.
1	Doña Casimira.	Idem.
1	Despierta y dormida.	Idem.
1	Quién es el loco..	Idem.
1	Un muerto de buen humor.	Idem.
1	El que siembra recoge.	Música.
1	Dos truchas en seco.	Idem.
1	El matrimonio.	Idem.
1	La Epístola de San Pablo..	Idem.
1	El Arte por las Nubes.	Sainete.
1	El teatro moderno..	Idem.
1	El Elixir de Cagliostro.	Comedia.
1	Un hipócrita.	Idem.
1	Los puntos negros..	Idem.
1	Empréstitos voluntarios.	Idem.
1	El general Bum Bum.	Música.
3	El toque de Animas.	Libro.
3	Los Desamparados.	Drama.
1	La estrella de la Córte.	Comedia.
3	La Soberanía nacional.	Libro.
3	El capitan de la muerte.	Drama.
3	El primer dia feliz.	Libro.
3	Kaho-lim.	Libro y música.
2	La Sensitiva.	Música.

POR ANDAR A PICOS PARDOS.

COMEDIA EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

DON ANTONIO DE SAN MARTIN.

MADRID:
Imprenta Española, Arco de Santa María, 7.
1871.

PERSONAGES.

D.ª ENGRACIA.
INÉS.
D. ANSELMO.
D. MAGIN.

ROQUE.
AGUSTIN.
EL PORTERO.
UN NIÑO DE CORTA EDAD.

La accion pasa en Madrid.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una sala pobremente amueblada, con una mesa de escritorio, conteniendo libros y papeles, á la izquierda del espectador. Tres puertas; á derecha é izquierda y una al fondo, practicables.

ESCENA PRIMERA.

AGUSTIN, ROQUE.

Roq. La cosa no trae malicia:
hoy no tenemos en casa,
ni un mísero panecillo
ni una sardina, ni nada.
Agus. Con qué nada?...
Roq. Nada chico.
Agus. Pues mejor, voto á mis barbas!
Segun el sabio Avicenas,
algo de dieta no daña.
Roq. Perfectamente, querido!
ayunaremos sin tasa,
hasta quedar trasparentes
muy buenos para ventanas.
Agus. Espíritu pusilánime;
dá tu frente á la desgracia,
y oye un proyecto magnífico
que pienso poner en práctica...
En Madrid, como tú sabes
hace tiempo faltan casas,
modestas para los pobres;

pues yo supliré esta falta.
Roq. Y cómo, desventurado?
Agus. Con las tiendas de campaña.
Con un pedazo de lona,
un cordel y cuatro estacas,
se hace una fresca vivienda,
cómoda, fresca y barata,
sin vecinos imprudentes;
ni escaleras empinadas;
ni chinches con hambre vieja,
y otras varias alimañas.
Pues, señor: que esta calleja,
esta calle ó esta plaza,
por tal ó cuales razones
á un inquilino no agradan...
Nada hay perdido; hace un rollo
con la lona y las estacas,
y marcha con viento fresco
á otro lugar; sin tardanza
pienso pedir, caro primo,
á los padres de la pátria,
de invencion un privilegio.
Ya verás cuantas ganancias:
abre el ojo.
Roq. Pero entonces
con tantas tiendas y tantas,
Madrid será un campamento.
Agus. Y eso qué?... Vaya una falta!
Ver podrá entónces el mundo
que esta carísima pátria,
siempre se halla dispuesta
para abrir una campaña.
Y cómo marcha el periódico?
Roq. Mal Agustin; ya no marcha!
Ayer unos alguaciles
por unas malditas trampas
del editor, embargaron
rodillos, prensas y máquinas,
y en poco tambien estuvo
que no embargasen mi capa.
Hoy viéndome sin recursos,
á la puerta de esta casa,

fijé un cartel que así dice:
(Coge un papel de sobre la mesa y lee.)
«A la Lira Castellana.
Se harán con comas y puntos
y por muy poco dinero,
versos con gracia y esmero
á los siguientes asuntos:
Cartas para los galanes
con corazon y con llamas;
respuestas para las damas,
trovos para sacristanes.
Epitafios dolorosos;
comedias y seguidillas;
para los ciegos, letrillas,
y romances amorosos.
Tambien sobre cualquier cosa
ó sobre asuntos formales,
á precios convencionales
se sirve al público en prosa.
Inteligencia no escasa;
prontitud y discrecion:
buen papel, dará razon,
el portero de esta casa.»
(Declama.)
Anuncio de tal calibre
haràle al público gracia,
y acudirán como moscas
á la lira castellana,
amadores quejumbrosos;
niños, ciegos y criadas,
pidiendo endechas los unos
y otros romances y cartas.
Hé interesado al portero,
y por cada pez que caiga,
ganará media peseta:
Dios nos dé provecho y fama.

ESCENA II.

DICHOS y el PORTERO que entrarà corriendo.

PORT. Vengan diez y siete cuartos,

que ahí teneis una vieja
que quiere coplas.

Roq. Mas tarde
ajustaremos la cuenta.
Decidla que pase.

Agus. Bravo!
no ha sido mala la idea,
y es tanto lo que me agrada
que tomo parte en la escena.

Roq. No te entiendo.

Agus. Ni es preciso.
Véte á tu cuarto y espera
á que te avise; yo en tanto
aguardo aquí.

Roq. Mas!..

Agus. No temas.
(Váse Roque por la izquierda.)

ESCENA III.

AGUSTIN.

Bella Musa á quien invoque
el mismo Perico el ciego,
oye propicia mi ruego
é inspira á mi amigo Roque.
Piensa que estas pobres gentes
tienen grandes aflicciones;
piensa que mis pantalones,
no están señora, decentes.
(Señala sus pantalones que deberán estár rotos.)
Piensa en tus hijos queridos...
pero nó, no pienses mas,
pues con tanto pienso, harás
que se emboten tus sentidos.
(Váse por la izquierda.)

ESCENA IV.

ENGRACIA.

Qué efectos causa el amor;

yo vengo aquí, cual pudiera
hacerlo á cita culpable
vergonzante damisela.
Oh! si Derrumba-murallas
que me adora y que me cela
seguido hubiera mis pasos.
Dios nos libre!.. y qué sorpresa
voy á darle: son sus dias
mañana, y unas endechas
le entregaré en que le pinte
mi amorosa efervescencia.

ESCENA V.

La misma y AGUSTIN con una levita de militar, aparentando ser un lacayo.

AGUS. Señurita! usté perdone
si mi amu aun no ha salidu:
hoy tiene conciliábulu
con unos cuantos amigus,
todus de punta.

ENG. De punta!

AGUS. Comu lo oye; los dichos
son muy grandes escribientes
de periódicus políticus.
Mi amu que es direutor
por lu menus de unos cincu,
viendu que en España todu
anda bastante torcidu,
pretende hacer un arreglu
en union de esus amigos.

ENG. ¿Con que es tan grande escritor
vuestro amo?

AGUS. Grande y fino
comu un pudencu de caza:
es, señora, el diablu mismu.
Ayer en los menisterius
habia crísis; un liu,
y lo arregló de manera
que hubo un convite magníficu.

ENG. Será hombre de influencia!
(si pudiera con su auxilio
reponer á Magin pronto.)
AGUS. Influencia!.. digu, digu,
él maneja como quiere
la cosa pública; es niñu,
á quien fortuna dá el pechu.
ENG. Y yo que habia creido
que era un pobre escritorzuelo!
AGUS. No es mal pobre! Ese benditu
tiene en Madrid solamente
catorce casas (de grillos)
y hace poco ganó un pleito
que le dará tantu trigu
que nu ha de encontrar granerus...
peru corru á darle avisu,
de que usted le está esperandu.
(Mientras él cumpone idilios,
yo le daré á mis calzones
catorce ó quince zurcidos.)

ESCENA VI.

ENGRACIA.

Influyente! si quisiera,
á Magin colocaría...
Si yo con coquetería
conseguir eso pudiera!
Coquetería inocente,
no es mala de ningun modo;
la mujer lo puede todo:
eso es moneda corriente.
Maridos hay mas que sérios
que en sus mujeres confian,
y á pretender les envian
á todos los ministerios.

ESCENA VII.

La misma: ROQUE.

ROQ. A los piés de usted, señora.

ENG. Caballero! (no es mal mozo;
pero mi Magín me agrada
mucho más; es mas gracioso.)

ROQ. Quereis decirme en que puedo
servir...

ENG. ¡Oh! sí, en un negocio
de poesía. Es el caso
que yo idolatro; yo adoro,
á un hombre que está de dias
mañana, y aunque es muy pronto,
quisiera felicitarlo.

ROQ. Pues es fácil.

ENG. Y si sus muchos negocios
se lo permiten...

ROQ. Mi lira
á la órden de usted pongo.

ENG. (Qué fino es!)

ROQ. Por ejemplo,
diremos en este tono: (*Con énfasis.*)
«Al despuntar la aurora de este dia
aves y peces con sonoro canto,
me hicieron recordar con alegría...
(*A Doña Engracia.*)
El nombre del caballero
para quien versos compongo?...

ENG. Se llama Magin, (que lindos
hace los versos; qué pronto!)

ROQ. Me hicieron recordar con alegría
que hoy es Magín el dia de tu santo.
El amor que te rinde el alma mia
será pichorrondon tu dulce encanto,
si me quieres lo mismo que te quiero:
viva todo tu aquel, y ole, salero.»

ENG. Magnífico! sorprendente
es todo eso y sonoro.

ESCENA VIII.

Los mismos y el PORTERO, *con una tarjeta.*

PORT. Un señor de muy mal gesto

y de no muy buena cara,
me ha entregado esta targeta:
él se queda en la antesala.

ROQ. (*Leyendo.*) No conozco á este sugeto:
Magin Derrumba-murallas.

ENG. Cielos!.. Mi esposo!.. Sin duda
vino tras de mis pisadas,
y celoso y pendenciero
aquí viene con sus armas. (*A Roque.*)
Señor, en dónde me escondo?
puede haber una desgracia,
pues Magín es muy propenso
á danzar en las jaranas.

ROQ. (Vive Dios que no principia
mal, la Lira Castellana!)

ENG. Ya llega! yo aquí me escondo.
(¡Oh! Magin, cuánto me amas!)
(*Entra en el cuarto de la izquierda.*)

PORT. Advierto á usted que ese mozo
trae unos sables ó espada s.
cuyas conteras asoman
por debajo de la capa.

ROQ. Pues yo, si mucho me altera
cogeré una buena estaca,
y... dígale usted que entre.

PORT. (Ahora vá á hundirse la casa.) (*Váse.*)

ENG. (*Saliendo muy alterada del cuarto de la izquierda.*)
Caballero! es mala broma;
es una broma pesada.

ROQ No comprendo!

ENG. Yo soy una,
señora de circunstancias,
y á mí...

ROQ. Pero! qué sucede?

ENG. Y á mí ninguno me falta.

ROQ. Si no se esplica.

ENG. Ahí adentro
(el rubor cubre mi cara)
un hombre en paños menores...
he visto; cosiendo estaba...
pero mi marido llega,

y si aquí me vé, me mata.
(*Entra en el cuarto de la derecha.*)

ESCENA IX.

ROQUE: DON MAGIN.

MAG. Es usted don Roque Fuentes?
ROQ. Servidor de usted.
MAG. Pues sepa,
si es que nadie se lo ha dicho,
que es un solemne babieca,
y á mas de babieca, tuno,
infame, y raton de imprenta.
ROQ. Yo, tuno!
MAG. Lo que usted oye.
Dejé á la puerta mi flema,
y estoy tan tremendo ahora
que á un culebron embistiera.
ROQ. (Este hombre habrá creido
que yo á su mujer...)
MAG. Y sepa
que me sobran los motivos
para hablar de esta manera.
Yo era un activo empleado
de salinas ó de rentas;
y á pretesto que dejaba
sin sal alguna á la Hacienda,
á paseo me enviaron
sin darme gracias siquiera.
Vine á Madrid, porque dicen
que aquí todo el mundo medra,
y me pasé á la república...
ROQ. ¿Y eso á mí, qué me interesa!
MAG. (*Con ira.*) Y me pasé .. usted me oye?...
por cuestion de conveniencia·
El Retroceso usted escribe,
periódico que me altera,
y la conciencia me manda,
que pues su pluma y su lengua

atacan á la república,
hoy á atacar á usted venga.

ROQ. (*Sonriendo.*) (Pues no se trata de faldas;
estos son otros Pereyras.)

MAG. Yo que hé sido militar
y he tomado algunas brechas,
me brindé á causar algunas
en su cuerpo; traigo estas
armas; usted elija,
y batámonos en regla.
(*Le presenta los sables.*)

ROQ. No por dar esplicaciones,
pues á mí nada me altera,
dire á usted....

MAG. No diga nada,
y á batirse, buena pieza.

ESCENA X.

DICHOS y AGUSTIN *saliendo del cuarto de la izquierda en calzoncillos, embozado en una capa, con un pantalon en la mano, aguja é hilo.*

AGUS. Pero qué es lo que ocurre,
y qué cuestiones son estas?

MAG. Ocurre, que estoy dispuesto
á romperle la cabeza
á cualquiera mentecato...
por ejemplo á usted.

AGUS. Canela!

MAG. Sí, señor: lo dicho, dicho.
(*Enarbola un sable.*)

AGUS. Este hombre es una fiera.
(*Corre por la sala.*)

MAG. Yo necesito hacer sangre.

AGUS. Pues pínchese usted una vena.
(*Entra en el cuarto de la izquierda.*)

ESCENA XI.

ROQUE, DON MAGIN.

ROQ. Voy á llamar los vecinos,
que esto ya pasa de raya.

MAG. Al primero que aquí entre,
prometo romperle el alma...
ROQ. Pues amigo, si usted adopta
tal forma en agena casa,
al absolutismo entonces
no tendrá que echar en cara.
MAG. Adopto todas las formas
que me acomodan.
ROQ. Pues salga
usted de mi casa al punto,
que ya la broma me cansa:
sino quiere por la puerta,
brincará por la ventana.
No faltaba mas.
MAG. Me voy!
mas voto á treinta bombardas,
que muy pronto he de ponerle
tan blando como una malva.
Le he de hacer á usted astillas!..
Ya nos veremos las caras!
(*Se pone la capa.*)
ROQ. Como es la de usted tan fea,
procuraré no mirarla.
MAG. Quede usted con el demonio!
ROQ. Vaya usted en hora mala!
(*Váse Don Magin.*)

ESCENA XII.

ROQUE, DOÑA ENGRACIA Y AGUSTIN *con precaucion desde la puerta de la izquierda. Se habrá puesto ya los pantalones.*

AGUS. Vamos, venga usted, señora,
que ya se fué su marido.
ENG. Estoy toda ruborosa
y estremecida; de fijo,
tengo alterado el sistema.
AGUS. ¿A ver el pulso? (*Tomándoselo*) magnífico!
Saque usted la lengua... Hermosa!

ENG. Es usted facultativo?....

AGUS. Lo soy hasta cierto punto,
y por eso le propino,
que aplique en salva la parte
(Señala el pecho.)
al momento un sinapismo.

ENG. (A Roque.) Pero ha visto usted qué hombre
tan bravo y tan decidido
es mi esposo?..

ROQ. No, señora:
lo que en él tan solo he visto,
es un hombre muy grosero,
muy incivil y muy tio.

ENG. Cómo se entiende! el grosero
será usted y el mal nacido.
Magin, es un caballero
muy caballero y muy fino,
que cuando jóven, gastaba
un *relő* en cada bolsillo.
Y fué empleado de sales;
y es tan completo y tan listo,
que cuando suban los suyos
piensa llegar á ministro.
Se entera usted?.. y si tiene
usted *influjos* y trigo,
guarde el uno y coma el otro,
que yo no los necesito.
(Mete la mano en el bolsillo)
Tome usted por su trabajo
(Cuenta dinero.)
doce cuartos... nuevecitos,
y vengan los versos pronto,
tal como usted los ha dicho.

AGUS. (A Roque.) Cógelos Roque al instante,
que hay para dos panecillos.

ROQ. Decir siento á usted señora...

ENG. Acaso es poco! pues digo!
antes que aumentar un cuarto,
á Magin no felicito.

ROQ. Yo no le pido á usted nada.

ENG. Quede usted con Dios, amigo,
que hoy valen mas doce cuartos

que sus versos y sus libros.
(Es muy gallardo este jóven
y siento lo que ha ocurrido.) (Váse.)

ESCENA XIII.

ROQUE: AGUSTIN.

AGUS. Nuestros destinos hoy sordos
están. y el maná no viene;
mas Dios al ave mantiene.
ROQ. Somos pájaros muy gordos!
AGUS. Pues entonces, primo mio,
si otro recurso no queda,
suceda lo que suceda
demos gusto á nuestro tio.
Hoy ha terminado el mes,
y en el feroz posadero,
como no damos dinero
tendremos un nuevo *inglés*.
Oh! ya verás, ya verás
como si nos dura el hambre,
al compararte á un alambre
delgado te encontrarás!
Y cuando así yo te vea
y trasparente te halles,
los pilluelos por las calles
te llamarán don Oblea.
ROQ. De broma estás.
AGUS. No bromeo
como antes ni me rio,
que un estómago vacío
suele verlo todo feo.
Del tio el enojo fiero
durará sabe Dios cuánto,
y mas grave se hará en tanto
nuestra cuestion del puchero.
Pucheros! en este instante
veo hirvientes y atrevidas,
repletas ollas podridas

que me pasan por delante;
y pasteles y jamones
incitativos; tremendos;
y besugos reverendos
arrastrando salchichones,
me hacen ver horrible danza:
sí, señor, aquí la veo;
y esta ilusion del deseo,
hija es de vacía panza.
Ante cuadro tan sombrío
si hay genios malos y buenos,
á gritos les ruego al menos
que me traigan á mi tio!..

ESCENA XIV.

DICHOS y DON ANSELMO *vestido con trage medio de seglar y medio clerical, aparece en la puerta del fondo llevando en una mano una maleta y en la otra una sombrerera y un paraguas.*

ANS. Desde que vine, observando
estoy que ante mi presencia,
la voz de vuestra conciencia
os obliga á estar temblando.
AGUS. Señor!
ROQ. Tio!
ANS. No hay mas tio
que lo dicho, y os prevengo,
que aquí decidido vengo
á ser juez severo y frio.
(Adelantando magestuosamente.)
Cuenta me dareis al punto
de vuestra vida indiscreta...
Poned ahí esa maleta, *(Roque la toma.)*
y tratemos del asunto. *(Se sienta.)*
Diga usted, señor sobrino, *(A Roque.)*
cuáles son ahora sus miras:
cuidadito con mentiras:
al pan, pan, y al vino, vino.

ROQ. Nunca he mentido, señor,
y así dire sin atajo,
que mi mira es el trabajo
honroso del escritor.
ANS. La lengua tienes muy lista;
¿y qué escribes, angelito?
sobre la flauta, ó el pito?
ROQ. Soy poeta y periodista.
ANS. Periodista! eso me agrada!
tu defenderás sin duda
con pluma fiera y sañuda
alguna idea avanzada.
ROQ. Ideas! soy muy formal
para tan fuerte demanda.
Yo, siempre soy del que manda;
mas claro: ministerial.
ANS. Muy bien! pensamientos tales
merecen mi aprobacion,
y juzgo en esta ocasion
que algo por fortuna vales.
AGUS. Tambien, tio, en mí despuntan
pensamientos de esa talla.
ANS. Agustin, usted se calla,
mientras no se lo preguntan.
AGUS. Cierro el pico.
ANS. (A Roque.) De manera
que mas cuerdo y complaciente,
no tendrás inconveniente
en abrazar la carrera
que te propuse.
ROQ. Sí, tal.
ANS. Ya en mi contínuo deseo
se me figura te veo
con aspecto magistral,
y del saber en el templo
no por intrigas ni asalto,
subir á un puesto muy alto.
AGUS. (Sí, á la horca, por ejemplo.)
ANS. ¡Oh! ya me corre gran prisa
sin que iracundo me arguyas,
cuando de estudiar concluyas
el oirte cantar misa.

Ya verás cuánto alumbrado
y qué salmodia y qué canto,
y cuánto incensario, y cuánto
caballero convidado.
Mi hija, tu prima Aurora
te bordó con su cabello
y abalorio, un alzacuello:
la niña es muy previsora.
Y que estará poco ufana!
bailará en un periquete,
solo al verte con bonete
sobrepelliz y sotana.
¡Oh! ya verás, yo verás
cuando llegues á ser cura,
cómo aumenta tu gordura,
la vida que te darás.
(Ya de alegría me crispo!)
(*Con misterio.*)
Así que don Cárlos venga,
como la cosa convenga
haré que te nombre obispo.
Y qué dulces sensaciones
habrás de sentir, querido,
cuando de seda vestido,
des al pueblo bendiciones.
Y sin cargo de conciencia,
pues serás del cielo encanto,
haré que hallá en Roma, santo
te nombren por mi influencia.
¡Gran porvenir, hijo mio!

AGUS. Pues bien, ese porvenir,
tambien me obliga á decir
que quiero ser cura, tio.

ANS. Tú cura? gran tarambana!
con madurez he pensado,
que estarás mejor casado
con mujer, que con sotana.
Así pues, y desde ahora,
puedes pensar sériamente,
que pronto, muy prontamente
será tu mujer Aurora.

ROQ. Qué oigo! ese casamiento

no se hará, no, por mi nombre.
ANS. Qué hay en ello que te asombre?
ROQ. Oigame Vd. un momento.
Aunque con el sacerdocio
disfrutase gran ventura,
como seria un mal cura,
no entro, tio, en el negocio;
prefiero sopas...
ANS. Qué dices?
ROQ. Y mi tranquila conciencia,
á hacer ruda penitencia
con pichones y perdices:
y si seda no engalana
mi cuerpo, obispo no siendo,
me consolaré diciendo
que mas abriga la lana.
En fin! dejo sin quebranto
la posicion que me ofrece,
porque tio, me parece
que no nací para santo.
ANS. (Estoy absorto y no sé,
como tanto me contengo.)
ROQ. A más de lo dicho, tengo
mas que decir: oiga usté...
Amo como un insensato
á Aurora, mi bella prima,
y me dió, porque me estima...
ANS. (*Azorado.*) Qué!.. qué te dió?..
ROQ. Su retrato.
Sentimientos amorosos
uno hácia el otro sentimos,
y dejando de ser primos
pretendemos ser esposos.
En tal estado, señor,
á lo que quiera me allano,
y hoy le pido á usted su mano.
ANS. (Vaya un maldito hablador.)
Con que su mano?
ROQ. Sí, tal:
pido su mano de esposa,
y de hacerla muy dichosa
doy mi palabra formal.

ANS. Te evitaré tal trabajo,
porque tengo mis razones;
y te contesto que nones
con entero desparpajo.
(Saca una caja de rapé; toma un polvo; saca el pañuelo y deja caer inadvertidamente unos papeles. Agustin los recoge, y se pone á leerlos con disimulo.)
Por lo demás, eres dueño
de seguir con tu locura,
y en que seas ó no cura,
no he formado gran empeño.
A protegerte renuncio.
Yo me voy con mi equipaje
á dentro á mudar de traje,
pues tengo que ver al Nuncio.
(Entra con la maleta, sombrerera, etc., etc. en el cuarto de la izquierda.)

ESCENA XV.

ROQUE: AGUSTIN.

ROQ. *(Con ira.)* Así una bomba te parta,
viejo cruel y egoista!
AGUS. Cálmate y pasa la vista
por esta graciosa carta. *(Le dá una carta.)*
ROQ. ¿Qué es esto?
AGUS. Ya lo sabrás.
ROQ. *(Leyendo.)* Letra de mujer... y al tio,
y firmada... Inés del Rio.
AGUS. Lee, lee: ya verás.
ROQ. *(Leyendo.)* «Señor Don Anselmo: es usted un tacaño. El muchacho tiene buen diente, y no le bastan pára el comestible los ocho reales cotidianos que usted le propina. De atributos interiores, tales como camisas y otros, anda mal; de modo y de manera que voy á retratar-

lo de Adán, para que usted, que tambien es otro Adán, se recree con la lámina. Anselmito está muy crecido, y en lo feo y en las narices largas se parece mucho á usted. ¡Quién me diría á mí, pobre incauta, que bajo esa capa de santurron habia de ocultarse un pillo!.. En hora buena que usted hubiese abandonado á la madre que lo prefirió á muchos *manates*; pero al hijo!... Deberia estar usted ardiendo ya en los profundos infiernos, pero no es tarde.....

(Declama.)

Absorto estoy!

AGUS. Pues hay mas;
y es curioso lo que sigue,
por lo tremendo... prosigue
que luego te alegrarás.

ROQ. (Lee.) »Pero... no es tarde. Tiempo es ya de que usted mire por su sangre. Si enseguida de recibir esta, no se pone usted en camino para Madrid, vendo el *mensage* de casa, y con Anselmito me presento en esa á la esposa. Veremos entónces si continúa engañando al mundo por mas tiempo. Vivo, calle de *Jacometrenzo*, número 367, piso cuarto de la izquierda, escalera de la derecha, interior: hay entresuelo. La que en un tiempo llamaba usted su *palmera* y que fué su *vitima*.—Inés del Río.»

AGUS. (Declama.) Gran documento amoroso
de que usaremos tiranos.
Qué te parece? En tus manos
ese papel, es precioso.
Tú, podrás hacer ahora
entrar al tio en carrera,
y blando como la cera
te dará con dote á Aurora.

ROQ. Eso crees?

AGUS. Eso creo;
y hallándome en tu pellejo,

habia de hacer que el viejo
largase mosca...

Roq. Te veo.

Agus. Pero una idea he encontrado
tan buena como traviesa.

Roq. Idea?

Agus. Qué te interesa:
ya verás el resultado.
(Se dirige à la mesa y escribe.)

ESCENA XVI.

DICHOS *y* DON ANSELMO *con traje de calle, poniéndose unos guantes. Luego mira el reloj.*

Ans. Las cuatro; aun es muy temprano
para hacer esa visita,
y en tanto voy á deciros
mi voluntad decisiva...
Tú, Agustin, sin dilaciones
te casarás con tu prima,
la cual llevará buen dote
y el legado de su tia,
consistente en olivares
y dos casas en Tarifa.
Tú, Roque, tendrás la renta
de varias capellanías,
así que estes ordenado
y puedas cantarnos misa.
No digo mas; si obedientes
entrais en la buena vida,
en mí tendreis otro padre;
una alma compasiva,
tan amante y cariñoso
como vuestra madre misma:

Seré una segunda madre.
y quedo corto á fé mia;
pero si nó, buenas noches,
y sin mas, hasta la vista.

ROQ. Pero tio, yo no puedo
ser cura, adoro á mi prima.

AGUS. Justo! y Dios al celibato
(*Sin dejar de escribir.*)
segun creo á nadie obliga!

ROQ. Seria un mal sacerdote.

AGUS. Mal sacerdote seria.

ROQ. Y ese cargo de conciencia
fuera de usted.

ANS. Por la vida
de aquellos siete durmientes,
que el oiros me dá grima.
(*Agustin cierra una carta y sale por la puerta del fondo.*)
Que el mozo está enamorado;
(*Con voz fingida.*)
que quiere mucho á la niña...
¿Y eso, qué!.. le vence el hombre,
y á su corazon domina.
(*Con énfasis.*)
Quien á bastardas pasiones
insensato se esclaviza,
y deja eternas verdades
por criminales mentiras,
no es sér racional, por cuanto
solo á las bestias imita.
Yo siempre me he dominado.

ROQ. (Preguntárselo á Inesilla.)
(*Agustin vuelve á entrar.*)

ANS. Yo, porque vine á este mundo
quizás en mejores dias
que los que corren ahora,
viví con sábias doctrinas:
la rectitud fué mi Norte,
y la moral mi divisa.

AGUS. (Ya verás la que te aguarda
hipocriton, estantigua.)

ESCENA XVII.

LOS MISMOS y DOÑA ENGRACIA, *acelarada.*

ENG. (*A Roque.*) Caballero! Caballero!
me ha sido usted muy simpático,
y por lo tanto aquí vuelvo
de un gran peligro á librarlo!..
ANS. (Buen bergantin es la hembra:
viendo mujeres, me atasco.)
ENG. Mi esposo se ha ido ahora
al *clube* republicano,
en busca de dos amigos:
Vendrán á desafiarlo
en nombre suyo, pues dice
que ha de vengar sus *resabios.*
ANS. (Qué cuestiones serán estas!...)
ENG. Y van quizás á matarlo;
escóndase usted!
ROQ. Señora:
yo solo temo á un escándalo;
mas supuesto que su esposo
hoy desea provocarlo,
que me envie sus padrinos
y de aquí saldrán á palos.
ANS. (Republicanos al niño!...
que le echen republicanos.
Ese brio es de familia,
pero yo de aquí me largo,
por prudencia solamente
pues por temor, ni pensarlo.)
(*Da un paso como para salir.*)
AGUS. Se marcha usted, tio mio?...
ANS. Vuelvo al momento, muchacho.
(En pisando la escalera,
ya pueden echarme galgos.)
AGUS. Pero, considere usted
que vendrán pronto esos vándalos,

y que solo su presencia
podrá contenerlos algo.
Quédese usted. Se lo ruego!

ENG. Yo tambien se lo demando.

ANS. Usted tambien... (la jamona,
voto á brios, no es mal bocado.
Si yo pudiera...) Sobrinos,
os sacaré del mal paso;
mas debeis agradecérselo
á esta señora. Ha llegado,
el caso por mí previsto.
El andar en malos pasos,
trae consigo, amiguitos,
esos lances tan pesados.
Yo que fuí mi vida toda
humano, prudente y casto...

AGUS. (Ya te lo dirán de misas.)

ANS. Jamás me ví atropellado.
La juventud de estos tiempos
de la impiedad siempre en brazos,
sin pensar en el castigo
no teme á Dios ni al diablo.

ENG. ¡Oh! qué gran verdad es esa!

ANS. (Esta mujer me ha flechado!)

ESCENA XVIII Y ULTIMA.

LOS MISMOS é INES llevando un NIÑO de la mano

INES. ¿En dónde está ese bandido,
el seductor, el canalla?...

ANS. (Inés aquí! Dios me asista!)

INES. ¡Ah! esta vez no te me escapas,
como la otra. Te acuerdas?..
cuando me quedé plantada.

ANS. Pero!...
INES. No hay pero ni pera.
ANS. (¡Oh! tierra! ábrete, y trágala!)
INES. Quizás en este momento
á esta otra catequizabas:
Viejo *cívico*!
ENG. Señora!
á mí ya nadie me engaña.
INES. Eso será porque siempre,
hasta aquí fué uste engañada.
ENG. Cómo se entiende!
INES. Lo dicho!
Usted vendría por lana,
pero este hombre... clarito!
la dejará trasquilada.
ANS. Inés! oye mis razones...
INES. Razones?.. no me hacen falta,
que el que una vez ha mentido,
miente cien... Este buen maula
tan formal en la apariencia,
por las noches se disfraza
y fingiéndose soltero,
corre tras de las muchachas.
ROQ. Pero tio!...
AGUS. No es posible!
INES. Que no es posible? pues vaya
si es posible... Hace diez años
erá yo bastante incauta:
una pobre corderilla;
vamos al decir: tontaina!
Este mal hombre, señores
se dió á rondarme la casa,
y como una no es de piedra;
sonsaca que te sonsaca,
estamos...
ANS. (Yo sudo tinta!)
INES. Tropecé por mí desgracia
con un mal cuarto de hora.
y.....
ROQ. Tio! quién lo pensara!
INES. Pero lo malo no es eso.

Tuve hace poco una carta,
en la cual niega este hombre
al hijo de mis entrañas.

ANS. Yo!! (*Admirado.*)

INES. Veamos si te atreves
á renegar de tu casta.
(*Le presenta al niño.*)

ANS. (Si hubo entre ustedes alguno
(*Al público.*)
en iguales circunstancias,
digáme por Dios qué hizo...
Malditas sean las faldas!)

INES. Lo ves?... Tu retrato, Anselmo.

NIÑO. Papá!..

ROQ. (*A Agustin.*) Me da lástima
el pobre hombre; buen lio,
has armado con tu carta...
(*A don Anselmo.*)
Tio, si usted me promete
empeñando su palabra
de casarme con Aurora,
haré que de angustias salga.

ANS. Si eso consigues, te juro
por las sandálias del Papa,
que tuya será mi hija
y cuanto tengo en mi casa.

ROQ. Pues bien! como caballero
y persona muy cristiana
que es usted, le dará un dote
á esta señora.
(*Señala á Inés.*)

ENG. (Bien haya
tu boca; me lo comiera:
Este mozo, es una alhaja!)

ANS. Corriente! tendrá su dote,
y buen provecho le haga.

INES. ¡Ay! si estuvieras soltero
arrastrado de mi alma!...

ANS. (*Al público.*) Hasta hoy la fatalidad
no me puso en tales trances,
y salí bien de otros lances

teniendo menos edad.
(*Con misterio.*)
Maridos! no en pasos tardos
imiteis nunca á este viejo;
miraos en tal espejo,
y no andeis á picos pardos!

FIN.

1	Canto de Angeles.	Música.
1	Si hablará...? Si no hablará?. . . .	Comedia
1	Telémaco en la Albufera.	Música.
4	Pizarro ó la Conquista del Perú. . .	Drama.
4	El Tulipan de los mares.	Libro.
1	La capilla de Lanuza.	Drama.
2	Cinco semanas en globo.	Música.
3	Los amigos de los pobres.	Libro.
3	Bernardo el calesero.	Idem.
3	Los aventureros.	Idem.
3	La verdadera Carmañola.	Idem.
1	Viva España.	Idem.
1	El Proscripto.	Idem.
1	La vuelta de Escupe-jumos.	Idem.
1	Congreso doméstico. . . . . ,	Libro y música.
1	Por andar á picos pardos.	Comedia.

La Administracion de la Galeria de los Bufos Arderius se halla establecida en la Contaduría de su teatro.

Despacho central de venta de las obras de esta Galería: Librería de San Martin, Puerta del Sol.